

Guillermo Schulz (1800-1877), un clásico de la geología y minería españolas, en su bicentenario

Francisco Ayala y Octavio Puche

Se cumple en este año 2000 el Bicentenario de este ilustre ingeniero de minas alemán que desarrolló toda su brillante labor profesional y su vida adulta en España, su tierra de adopción, donde dejó los frutos de una abnegada e intensa labor en cuantos campos tocó. Es ésta una buena ocasión de dedicarle un recuerdo agradecido.

En este sentido, el Colegio de Ingenieros de Minas del Noroeste, realizó una Mesa Redonda el jueves 23 de noviembre de 2000 que contó con la participación de los profesores de la Escuela de Minas madrileña Francisco Ayala, Ramón Mañana y Octavio Puche y del profesor de la Universidad de Oviedo Pelayo González-Pumariega, todos ellos buenos conocedores de la figura de Schulz. En dicho acto, el Colegio presentó la obra *Guillermo Schulz y los primeros proyectos para la enseñanza en materia de minas*, obra de González-Pumariega, Ángel Vidal y Eugenio Sáez, realizada a todo color y que contiene reproducciones de los principales mapas realizados por Schulz.

A continuación se proporciona una breve biografía de Guillermo Schulz realizada por Francisco Ayala y Octavio Puche.



Francisco Ayala

Biografía y ambiente

Nace Wilhelm Schulz Schweizer en una boscosa aldea de Prusia, Habichtswalder (Bosque de los azores), en el estado de Hessen, en 1800. Su padre, Christian Schulz, era vigilante en la hulla de Hessen Cassel.

Sus estudios se desarrollarían en la Universidad de Göttingen, cerca de los Montes del Harz, tras su paso por el Instituto de Hessen, y sus prácticas, en las minas y fundiciones del Harz, Turingia y Sajonia así como en las salinas de su tierra.

En 1826, contratado por una compañía angloespañola, viene a España para estudiar las posibilidades mineras de la Alpujarra, permaneciendo hasta 1830 y trabando conocimiento con Fausto de Elhuyar (1757-1833), a la sazón director general de minas. En 1832, Elhuyar le encomienda levantar en dos años el *Mapa Petrográfico de Galicia*, dentro de la *Descripción Geognóstica del Reino de Galicia*, con la vista puesta en su aprovechamiento para una exploración minera más racional y sistemática, que, como tantas cosas en la pobre España del XIX, no llegaría a cumplirse. Schulz cumple esta labor con un intenso trabajo que requeriría previamente el levantamiento topográfico con brújula y nivel a escala 1.400.000. Es así como en 1835 se publicaría el primer mapa geológico en España, mérito que corresponde a Schulz. En 1834, con objeto de levantar el Mapa Petrográfico de Asturias y desempeñar su nombramiento de inspector del distrito minero de Asturias y Galicia, fija su residencia en Ribadeo, donde vivirá hasta 1844, en que es trasladado a Oviedo.

Durante su estancia en Asturias, trabajó incansablemente para promover el desarrollo de las comarcas rurales, sus caminos, sus estafetas de correos, comportándose pródigamente con los necesitados, por lo que, al decir del ingeniero de minas e historiador Eugenio Maffei (1827-1892), en la Asturias rural «su nombre se hizo tan popular y tan respetado».

En 1853 pasa a Madrid, tras su nombramiento como inspector general de minas, para ocupar la presidencia de la Junta Facultativa de Minas, la dirección de la Escuela de Minas y la de la Comisión de la Carta Geológica de España, puesto este último que ocuparía entre 1854 y 1857, y del que dimitió por no poder atenderlo debidamente tras una meritoria labor. Como director de la Escuela, llegó a un acuerdo con el de Caminos por el cual los profesores de la Escuela de Minas darían clases de Geología a los alumnos de Caminos.

En 1861, pidió y obtuvo, tras 35 años de labor ininterrumpida e intensa, la jubilación voluntaria, falleciendo en 1877 en su humilde retiro de Aranjuez. Se mantuvo soltero y fue un hombre de costumbres austeras.

Su epitafio, costado por sus compañeros, según Maffei, dice de él «Era incansable en procurar el bien público, servir a sus amigos y socorrer a los necesitados. Murió pobre pero sin deudas».

Schulz y la Geología de España

Schulz proviene de la actual Alemania, donde gracias al eco del influjo de Werner (1750-1817), existía una escuela geológica aun potente, especialmente en Estratigrafía y Petrología, con la que mantendrán estrecho contacto los ingenieros geólogos de la época como Ezquerro del Bayo, bajo el estímulo de Fausto de Elhuyar, formado en la Escuela de Minas de Freiberg.

Hemos visto antes como en 1835 publica en España el primer mapa geológico de una parte del país: el *Mapa Petrográfico del Reino de Galicia*, dentro de la *Descripción Geognóstica del Reino de Galicia*. Los primeros cortes geológicos de que tenemos noticia, habían sido trazados por Ezquerro del Bayo (1793-1859), Bauzá, Amar de la Torre (1802-1874) y García en 1829 y publicados en 1831, a propósito de Asturias y en torno al estudio del carbón por esta comisión enviada por Elhuyar.



Octavio Puche

Fruto de una labor de veinticinco años, publica en 1858 su magno trabajo sobre Asturias, la *Descripción Geológica de la provincia de Oviedo*, acompañado de un *Atlas topográfico y geológico*, que había sido precedido por su *Vistazo geológico de Cantabria* en 1845. No debemos olvidar que la construcción del ferrocarril en España se realiza sobre todo en la década de 1855-65, lo cual nos remite a lentos y penosos desplazamientos a lomo para la realización de los reconocimientos en campo, muy minuciosos en el caso de Schulz, como han dicho cuantos han examinado su trabajo conociendo las zonas que trabajó.

Durante los cuatro años que permanece al frente de la Comisión de la Carta Geológica, impulsa la realización del Mapa de Madrid por Casiano de Prado (1797-1866), que no se concluirá hasta 1864 y del de Valencia por Federico de Botella (1802-1899), publicado en 1854. Su profunda implicación con la minería, le hará lanzar el primer programa aplicado de la Comisión, el de Geología Industrial, orientado fundamentalmente al carbón, el «pan de la industria» tan necesario para el retrasado desarrollo español, aunque también a las aplicaciones agrícolas. En 1856, fruto de su labor personal en estos años de intenso trabajo, publica el *Mapa Carbonífero de España y Portugal* a escala 1:2.500.000 en la *Revista Minera* por falta de fondos para publicar en una institución que recién creada en 1849, aspiraba a realizar toda la cartografía del Medio Natural (había secciones botánica y zoológica) pero estaba ya casi abandonada, sin personal ni casi presupuesto.

Sus colecciones petrográficas, formateadas por él, pueden verse en el Museo Geominero del ITGE en Madrid y en A Coruña, en el Servicio de Minas Galego.

Concienzudo servidor público, realizó minuciosas y puntuales Memorias de los Trabajos de la Comisión de la Carta Geológica.

Schulz y la Minería española

Schulz es un buen exponente de la motivación minera que está tras el levantamiento del Mapa Geológico de España, mapa que culminará en su primera fase en 1889: viene para ver las posibilidades mineras de la Alpujarra, estudia Galicia por la misma razón, impulsa las aplicaciones prácticas de la Geología cuando es director de la Comisión de la Carta Geológica.

Schulz comienza, como buen alemán metódico, por impulsar la Estadística Minera, de la cual debe ser considerado el padre, junto a Federico de Botella, elaborando la de Asturias y Galicia de 1840. A continuación, realiza un estudio histórico de la Minería en las mismas regiones en 1841, paso primero para inventariar y evaluar cualquier zona.

En 1844 publica un trabajo geológico-minero-económico sobre las cuencas carboníferas asturianas. En 1845, estudia la minería vizcaína del hierro.

A partir de 1844, promueve la creación de enseñanzas técnicas mineras en Asturias, consiguiendo el establecimiento en 1854 de la Escuela Práctica de Minas de Asturias en Mieres. Durante su estancia en la de Madrid como director, elaboró un nuevo reglamento y mejoró los planes de estudios y los laboratorios, consiguiendo un aumento del número de alumnos.

Schulz fue, desde su puesto de presidente de la Junta Facultativa de Minas, uno de los principales autores de la Ley de Minas de 1859 que sucedió a la promovida por Elhuyar, conteniendo como novedad la posibilidad de crear cotos mineros; participó igualmente en la elaboración de la de Aguas.

Schulz, como Mallada, fue un decidido partidario de que el beneficio de los minerales se realizara en España con objeto de crear riqueza y desarrollo, llegando a proponer elevados impuestos a la exportación.

Fue miembro de la Sociedad Geográfica de Madrid, de la de Berlín, de la Sociedad Geológica de Francia y de las Sociedades Económicas de Oviedo y Madrid, concediéndosele por sus valiosos servicios la Orden de Carlos III.

Schulz, junto a Ezquerro del Bayo y Casiano de Prado, debe ser considerado con toda justicia como uno de los pioneros de la Geología española, un hombre que supo estar a la altura del difícil reto que su generación tuvo planteada y proporcionarnos una luz primigenia sobre un aspecto de nuestra Naturaleza que permanecía en la oscuridad. Un hombre del cual, todos los que trabajamos en los campos geológico o minero, podemos decir con legítimo orgullo, parafraseando a Conrad en *Lord Jim*, que «era uno de los nuestros».